



# LA REAPERTURA DEL MUNDO

## LA VIDA DESPUÉS DE COVID-19

Un informe de Ray Hammond,  
futurólogo de Allianz Partners

**Allianz**  **Partners**



*El mundo será muy diferente al que hemos conocido antes de COVID.*

## La vida después de COVID-19 Introducción

La pandemia de COVID-19 ha paralizado el mundo. Pero, para el otoño de 2021, es muy probable que se hayan desarrollado vacunas seguras, de bajo coste y eficaces para el virus, en grandes cantidades y ampliamente administradas. Solo entonces, el mundo puede comenzar a reabrirse por completo, confiando en que se pueda evitar el riesgo en las subsiguientes olas de la pandemia.

Pero, incluso cuando las vacunas se hayan suministrado en cantidades suficientes y la vida diaria comience a reanudarse, es casi seguro que no será igual que siempre.

Surgirá una nueva forma de vida, y el mundo será muy diferente al que hemos conocido antes de COVID.

Esta pandemia es un punto de inflexión en la historia, un punto de inflexión profundo tan cambiante como una guerra mundial,

y aunque la vida social y la actividad económica eventualmente prosperarán y florecerán una vez más, la vida tomará nuevos patrones y formas a medida que la sociedad se replantee sus deseos y cambie sus prioridades tras el trauma de la pandemia global.

Es demasiado pronto para poder ver con claridad los detalles de los nuevos paisajes sociales y económicos, que tardarán una década o más en enfocarse, pero es posible discernir algunos patrones tempranos de cambio que probablemente darán forma a nuestro nuevo mundo.

Allianz Partners ha encargado este breve informe "general" sobre cómo puede verse el mundo post-COVID y se centrará en los sectores sociales y empresariales que son importantes para las principales líneas de negocio del grupo.

La vida después de COVID-19:

- En el hogar
- Para la movilidad personal
- Para viajar En la asistencia sanitaria



*Como señaló recientemente la Organización Mundial de la Salud: "La salud es un motor de la economía: lo que estamos viendo ahora es que sin salud no hay economía. Sin salud no hay seguridad nacional.»*

## Asistencia sanitaria

En muchos países desarrollados, la crisis pandémica ha provocado una reflexión amplia y profunda sobre los diversos métodos por los cuales se presta la asistencia sanitaria pública y la asistencia social. La crisis ha puesto al descubierto graves fallos en los servicios de salud y los sistemas de prestación de atención de muchos países y, como consecuencia, las actitudes públicas hacia la financiación de la salud pública han cambiado abruptamente, probablemente para siempre.

El público ha dejado claro a muchos gobiernos que le importa la atención médica y social de alta calidad y ampliamente accesible tanto como los bajos impuestos y la mejora constante del nivel de vida. Como señaló recientemente la Organización Mundial de la Salud: "La salud es un motor de la economía: lo que estamos viendo ahora es que sin salud no hay economía. Sin salud no hay seguridad nacional.»

Los trabajadores sanitarios se han convertido en héroes nacionales, y en muchos países es probable que los votantes exijan sistemas de prestación de servicios de salud bien financiados y accesibles para todos como medida de protección contra los resurgimientos de COVID-19 y futuras pandemias virales (que, lamentablemente, son altamente posibles).

En cuanto a la posibilidad de brotes de una segunda ola de COVID-19, la Dra. Andrea Ammon, directora del Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (ECDC), dijo recientemente a los medios que "La pregunta es cuándo y cómo de grande".

Un beneficio inesperado de esta crisis puede ser que los servicios nacionales de salud se hayan "fortalecido" y estén mejor dotados de recursos para enfrentar los problemas de salud pública del futuro.

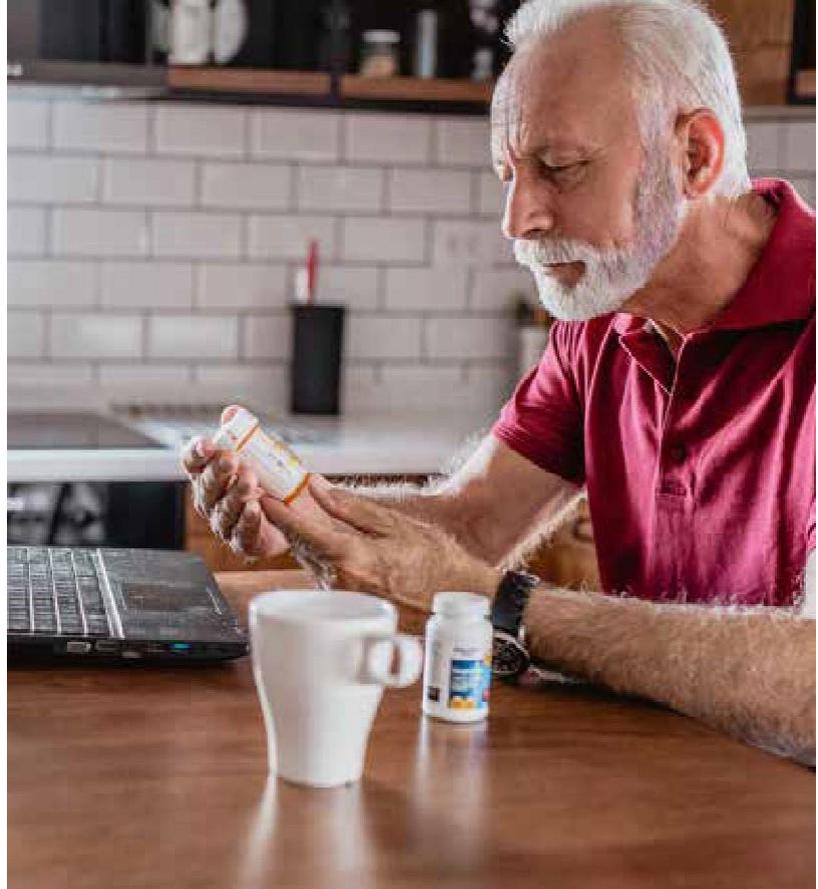
En particular, muchos países planean invertir más en investigación epidemiológica, investigación de vacunas y preparación general ante enfermedades.

Ya está claro que las cadenas de suministro médico se acortarán y se harán más robustas y locales para que los servicios de salud no tengan que competir nuevamente a la hora de adquirir suministros cruciales en el mercado internacional. Muchas naciones ahora tienen la intención de reducir su dependencia de suministros médicos fabricados en el extranjero. En 2018, solo China suministró alrededor del 42% de las exportaciones mundiales de equipos médicos de protección personal (máscaras, guantes, etc.).

Casi las tres cuartas partes de los anticoagulantes importados por Italia provienen de China, al igual que el 60% de los ingredientes para antibióticos que importó Japón.

Muchos gobiernos también buscarán traer a casa la fabricación de ingredientes activos para productos farmacéuticos, un cambio que permitirá la producción local y con poca antelación de medicamentos cruciales. Al mismo tiempo, es probable que se construyan nuevas instalaciones de fabricación de vacunas más cerca de donde se necesitan. La disponibilidad de suministros médicos clave ahora se considera una cuestión de seguridad nacional.

Casi de la noche a la mañana, la crisis ha cambiado radicalmente la forma en que se practica la medicina. El distanciamiento social que era necesario para frenar la propagación de la pandemia obligó a muchas personas mayores a utilizar Internet y la tecnología digital por primera vez: conectarse con sus familias, pedir comida, hacer sus transacciones bancarias y consultar con sus médicos. La crisis también obligó a luditas y tecnófobos involuntarios a apuntarse a cursos intensivos en tecnologías de comunicación digital. En consecuencia, el progreso de una década en la adopción tecnológica se comprimió en solo unas pocas semanas.



Incluso cuando el mundo se haya reabierto por completo, es probable que los médicos de familia y los consultores hospitalarios continúen ofreciendo muchas consultas de rutina en línea (telemedicina), un cambio que seguramente será alentado por los gobiernos.

Este cambio a la medicina remota también impulsará una rápida adopción del monitoreo de salud digital y portátil para permitir que los médicos evalúen el bienestar físico de los pacientes de forma remota. A medida que más jóvenes lleven monitores *fitness* para disfrutar y motivar sus sesiones de entrenamiento, los pacientes más vulnerables y ancianos comenzarán a usar monitores corporales para medir la frecuencia cardíaca, la presión arterial, el nivel de oxígeno en la sangre, la temperatura corporal, etc.



De esta manera, se podrá evaluar a los pacientes mientras se aíslan por sí mismos y, a largo plazo, proporcionará un plan para el monitoreo de la salud de las personas mayores y vulnerables en sus propios hogares.

Los profesionales de la salud mental también han estado haciendo un uso considerable del asesoramiento remoto. La llegada de la pandemia y el confinamiento posterior produjeron un aumento brusco en los pacientes que informaron de problemas de salud mental, como por ejemplo el duelo, aumento de la ansiedad, depresión y preocupación.

Una encuesta llevada a gran escala con consumidores incluso sugirió que las personas confinadas estaban más preocupadas por su bienestar mental que por su salud general. Un menos de dos tercios de los encuestados de 16 a 69 años sufrieron sobre todo por el aburrimiento, el estrés y la ansiedad, y la incapacidad para hacer planes.

El confinamiento también impidió que muchas personas pudieran visitar los hospitales y ver a sus seres queridos en sus últimos días. Luego impidió que los familiares y amigos asistieran a funerales y reuniones familiares que ayudan a iniciar el proceso de duelo. Para muchos, la incapacidad de asistir a ceremonias religiosas durante el encierro exacerbó en gran medida este problema.

Es probable que estas experiencias traumáticas produzcan síntomas similares

al TEPT en algunas personas, lo que requerirá la ayuda de profesionales de salud mental.

Además, el temor a futuros brotes virales y la incertidumbre general y la preocupación financiera que persistirán después de que pase la pandemia pueden provocar un deterioro en la salud mental de la población en general.

Un panel experto de profesionales de la salud mental advirtió en la revista médica *The Lancet*: "Es probable que las consecuencias para la salud mental estén presentes por más tiempo y alcancen su punto máximo más tarde que la pandemia actual".

Afortunadamente, la psicoterapia remota ha demostrado ser inesperadamente efectiva, ya que casi el 80 por ciento de los pacientes de salud mental se han declarado contentos de poder hablar con su enfermera, terapeuta, psicólogo o psiquiatra en línea. Es muy probable que los profesionales de la salud mental continúen utilizando consultas por video como elemento fundamental de sus métodos de tratamiento en el futuro.

El cambio a la consultoría virtual significa que muchos elementos de la atención médica se distribuirán entre la comunidad y, en parte, lejos de los consultorios médicos y los hospitales.

El monitoreo remoto y la consultoría virtual aliviará muchas de las cargas actuales de los servicios de salud y mejorarán la prestación de servicios. Un legado positivo a largo plazo de la pandemia serán los sistemas de prestación de servicios de salud cada vez más digitales y en línea



## Conclusión

A nivel mundial, los gobiernos han anunciado hasta ahora un estímulo económico por valor de 10,6 billones de dólares para apoyar las economías nacionales. Con el valor en dólares de hoy, es una suma ocho veces mayor que el estímulo del Plan Marshall que se utilizó para reconstruir Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Antes de que termine la crisis, el mundo rico puede haber asumido hasta 66 billones de dólares de deuda pública. Eso será el 122% del PIB mundial.

Pero los gobiernos tienen razón al asumir esta enorme deuda ahora: es la única forma de evitar el colapso económico total. En esta era de tasas de interés tan bajas, el mundo está inundado de ahorros en busca de un destino y hay poco riesgo de escasez de préstamos.

Entre toda la tristeza económica, hay algunos motivos para el optimismo cauteloso.

Todas las pandemias, incluida la de COVID-19, siguen un ciclo de vida estándar que consta de fases establecidas. Comenzando con el brote inicial, las pandemias pueden rastreadse a través de su fase de aceleración, punto de inflexión, fase de desaceleración e inactividad final.

Los científicos de datos de la Universidad de Tecnología y Diseño de Singapur han utilizado la inteligencia artificial para crear predicciones basadas en datos de las trayectorias de COVID-19 en diferentes países, prediciendo en última instancia cuándo se extinguirá el brote actual de COVID-19.



A fines de abril de 2020, el modelo de Singapur predijo el final de la pandemia a escala mundial alrededor del 4 de diciembre de 2020.

La fecha difiere según el país: se prevé que Singapur estará 100% libre de casos de virus alrededor del 28 de junio, Italia estará completamente libre antes del 12 de agosto, el Reino Unido estará completamente libre alrededor del 27 de agosto y EE.UU. estará 100% libre alrededor del 20 de septiembre. Los científicos de datos advierten que estas fechas son proyecciones y que las intervenciones de los gobiernos podrían alterar los puntos en los que esta iteración del virus finalmente se vuelve inactiva.

También es importante señalar que la predicción de los científicos de datos de fechas específicas "libres de virus" no se refiere a la aparición de nuevos casos. Los virus en sí no desaparecen, simplemente se quedan sin huéspedes susceptibles de infectar.

Pero si este modelo resulta razonablemente exacto, la vida social y la actividad económica se reanudarán con cautela a finales de este año a medida que la pandemia se calme. Pero los brotes nuevos siguen siendo probables.

*Las nuevas sociedades que surgirán de la pandemia de 2020 serán más sabias y estarán mucho mejor preparadas para enfrentar cualquier riesgo nuevo para la salud pública.*

Por esta razón, el mundo no podrá relajar completamente las medidas de distanciamiento social hasta que se hayan encontrado vacunas efectivas capaces de proteger a las personas contra la reaparición de COVID-19 y los virus relacionados con el SARS.

Las nuevas sociedades que surgirán de la pandemia de 2020 serán más sabias y estarán mucho mejor preparadas para enfrentar cualquier riesgo nuevo para la salud pública.

También es de esperar que se adopten ampliamente las nuevas oportunidades para vivir y trabajar de manera más sostenible con el medio ambiente que se han revelado durante la crisis.

Estos cambios positivos incluyen trabajar desde casa, lo que, para muchos, llevará a una reevaluación de dónde vivir y si debe tener un automóvil y qué tipo de automóvil usar.

Menos viajeros significan que se reducirá el consumo de combustibles fósiles y mejorará la calidad del aire.

La forma en que las principales ciudades del mundo están reorganizando los diseños de sus carreteras para fomentar el uso de la micro movilidad para los viajes urbanos también ofrece enormes ganancias potenciales a la hora de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar la calidad del aire urbano.



También es probable que las compras en línea de alimentos y otras necesidades se mantengan cerca de los niveles récord observados durante el cierre. Durante ese período, las compras en línea se duplicaron y este método de pedido, ya sea para entrega a domicilio o para recogida, reestructurará la distribución de alimentos en muchas naciones. El presidente de Marks and Spencer describió el avance registrado en la compra en línea durante el confinamiento como una compresión de "tres años en uno". Al igual que con el trabajo a domicilio, el aumento de las compras en línea significará que se reducirá el consumo de combustibles fósiles y mejorará la calidad del aire.

La prestación de asistencia médica en línea resultó particularmente útil durante el confinamiento y muchos médicos y pacientes probablemente se quedarán con esta forma de interacción para consultas de rutina.

Una vez más, a medida que menos pacientes viajen para ver a sus médicos, el consumo de combustibles fósiles se reducirá y la calidad del aire mejorará.

Otro cambio posterior a la pandemia que beneficiará al medio ambiente será la reducción de los viajes aéreos de negocios.

Aunque es probable que los viajes aéreos de ocio vuelvan a los niveles anteriores a COVID después de unos años, es muy probable que las mejoras en videoconferencias y gestión de proyectos en línea reduzcan la demanda de viajes aéreos comerciales con sus emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas.

Toda crisis presenta oportunidades. La sociedad ha descubierto que no necesita tantos edificios de oficinas gigantes y que los humanos no necesitan ir al trabajo todos al mismo tiempo o todos en los mismos días. También nos ha demostrado la importancia de contar con servicios de salud bien financiados y bien preparados y la importancia vital de cadenas de suministro médico cortas y sólidas y capacidades de fabricación locales. Estas son lecciones valiosas.



**Sobre el autor**

Ray Hammond ha investigado, escrito y sido conferenciante sobre tendencias y futuros desarrollos durante casi 40 años. Es autor de 14 libros sobre el futuro y ha escrito, asesorado e impartido conferencias para las grandes compañías del mundo, para los gobiernos y para muchas universidades en Europa, Estados Unidos y Asia. Es locutor habitual en canales de radio y televisión nacionales e internacionales.

**Nota del autor**

Este informe representa mis propias opiniones sobre posibles desarrollos futuros. No representa los puntos de vista de Allianz Partners. Cuando se me pidió que investigara y escribiera este informe, me ofrecieron orientación sobre las áreas temáticas a investigar, aunque me dieron mano libre para desarrollar todo el material editorial de forma independiente. Cualquier error u omisión es mi responsabilidad.